

Alarma por contaminación en el Ródano

Prohíben la pesca en el río a causa del alto índice de policloruro de bifenilo detectado y se advierte de que el consumo continuado de peces puede causar cáncer o deformaciones

DANI CORDERO. Enviado especial

EL MUNDO, 21.04.08

PORT SAINT LOUIS (FRANCIA).- La polémica acerca del río Ródano no sólo se encuentra en Cataluña. Desde hace más de dos años también está instalada en los siete departamentos por los que atraviesa el segundo mayor río francés y tiene que ver con la calidad de sus aguas.

El vertido de policloruro de bifenilo (PCB) durante lustros ha hecho saltar ahora la alarma. La pesca en el río está prohibida completamente desde el pasado mes de agosto al detectar índices de esta sustancia superiores a los permitidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Sus posibles consecuencias ante un consumo regular del pescado contaminado: cáncer, deformaciones congénitas y casos de infertilidad en la población femenina.

La opción de traer agua del Ródano para paliar la posible falta de agua que atenaza a la ciudad de Barcelona sigue sin cuajar pese a la insistencia en su defensa por parte de Artur Mas y el resto de líderes de Convergència i Unió. La nueva ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, advirtió ayer de que, en caso «de llegarse a aprobar» el trasvase del Ródano «sería muy a medio o largo plazo». El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se comprometió a estudiar esta opción ante los requerimientos de CiU en su reciente debate de investidura.

Las organizaciones no gubernamentales acusan a las administraciones francesas de haber escondido durante años el problema y de no haber efectuado los estudios pertinentes. El veto al consumo de pescado del Ródano ha puesto el caso encima de la mesa, pero esta prohibición puede ser tan sólo la punta del iceberg. De momento, se desconoce cómo puede afectar esa contaminación al consumo directo del agua por el hombre, a su uso agrícola y, sobre todo, si los efectos podrían llegar al rico ecosistema del delta del Ródano y, más ampliamente, a las aguas del Mediterráneo. Y, por extensión a un posible trasvase a Cataluña.

La falta de estadísticas es un hecho, y las ONG denuncian que la lentitud de la actuación del Estado francés impedirá tener resultados de las investigaciones en dos o tres años. De ahí que hayan sido estas mismas organizaciones las que hayan iniciado los estudios sobre la población. WWF-Francia lleva a cabo uno. Y el diario local Lyon capital y la organización Next Up buscan voluntarios para otro más amplio.

«Una catástrofe». Así constata un pescador anónimo la situación que sufren las poblaciones ribereñas del río Ródano. Es una definición más. Ni la única, ni la más severa para definir el capítulo de contaminación detectado en las aguas del segundo mayor río de Francia. Quizás la del Chernóbil francés es la superlativa de las acepciones utilizadas hasta ahora. La tomó la organización no gubernamental WWF en Francia en agosto. Remontarse al mayor desastre nuclear ocurrido nunca en Europa, remite a graves consecuencias sobre la población, pero también a silencio e, incluso, encubrimiento por parte de la Administración, en este caso el Estado francés, durante mucho tiempo, décadas.

Ningún gran río europeo ha conseguido escapar a las consecuencias del desenfreno de la industria durante la segunda mitad del siglo pasado. El Ebro tuvo su Ercros, y el Sena, sus propias empresas contaminantes. Como todos. Y lo mismo sucedió con el agua que fluye por el Ródano, convertida desde 2001 en una potencial reserva para saciar la sed de la metrópoli de Barcelona en caso de que no se encuentre otro remedio para el aumento del consumo urbano y las consecuencias de la sequía. Ya en los años 70, el Ródano figuraba en el ránking de los cauces fluviales más contaminados de Europa.